

Money

LAS *auténticas* ARMAS DE MUJER

NI ESCOTES NI TACONES. TRIUNFARÁS EN EL TRABAJO SI POTENCIAS ESAS HABILIDADES (EXCLUSIVAMENTE FEMENINAS) QUE TE HACEN SER MEJOR QUE ELLOS.

TEXTO: PEPA BENAVENT. FOTO: MARCUS MAM.

No falla. Es enunciar las palabras *armas de mujer* y casi todos pensamos lo mismo: sonrisas que desarmen, minis de vértigo, miradas cautivadoras y todo lo que, en el imaginario colectivo, tiene que ver con la seducción femenina. Pero, además, la frase se vuelve ofensiva si se pronuncia en el entorno empresarial. Por ejemplo, oyes en un bar a alguien hablar del meteórico ascenso de una compañera y, de repente, dice: «¡Qué bien ha sabido utilizar sus armas de mujer!». Inevitablemente la imaginas usando todo un arsenal de artimañas para subir un puesto tras otro... ¡No te dejes engañar! Claro que tenemos cualidades que nos definen, nos diferencian de los hombres y nos hacen mejores en lo profesional (igual que ellos tienen habilidades que para nosotras quisiéramos), pero no tienen nada que ver con desabrocharse la camisa. ¡Toma nota!

Empatía

Muchos estudios demuestran que las partes del cerebro relacionadas con ella se activan más en las chicas; también que la empatía y la testosterona no forman un buen equipo. Por eso es la cualidad femenina por excelencia. Lo explica Luis Moya Albiol en su libro *La empatía en la empresa*: «Las mujeres son más empáticas debido a la interacción de factores biológicos, como las hormonas, pues su cerebro ha estado menos expuesto a la testosterona durante la gestación, y socioculturales, como la educación». Los expertos también coinciden en que, a mayor empatía en puestos directivos y de liderazgo, mejor funcionamiento de las empresas. O lo que es (casi) lo mismo: ¡cuantas más mujeres estén al mando, mejor!

Inteligencia emocional

En opinión de Montse Fernández de Haro (experta en *coaching* ejecutivo y político, y CEO de Talentwave), las mujeres tenemos más

desarrolladas ciertas características. «Toleramos mejor las presiones y frustraciones, sabemos controlar los impulsos, identificamos nuestras emociones y las de los demás, las expresamos con mayor claridad y tenemos más conciencia de nosotras mismas y de quienes nos rodean».

Como Montse, casi todos los expertos diferencian el género al hablar de inteligencia emocional y admiten que llevamos ventaja en reconocer y expresar afectos y sentimientos. Sin embargo, hay que aclarar que ellos son mejores cuando se trata de regularlos. ¡Nadie dijo que fuéramos perfectas!

Manejo del lenguaje y la comunicación

Se nos da bien expresarnos, hablamos claro, sabemos poner los puntos sobre las íes... ¿Quién se atrevería a cuestionarlo? Pregunta a tu chico o a tu compañero de enfrente y verás que, de tanto oírte, sabe más de ti que tu madre. ¡Y siéntete orgullosa de ello! Así lo explica Aida Baida, doctora en genética y *coach* especializada en mujeres profesionales y de perfil emprendedor ▶

¡LARGA VIDA A LA JEFA!

El jefe ha muerto, al menos como se lo conoce hasta ahora. Una nueva forma de gestión se acerca: se espera que los líderes sean más comunicativos, empáticos, intuitivos y respetuosos. Es decir, que posean esas cualidades que, por educación o por carga genética, se asocian más a las féminas.

EN LA PIEL DE ELLOS
¿Y si la jefa no es próxima, tolerante o sensible? Según Montse Fernández, «manejarse en un mundo de hombres, no poder conciliar y tener que demostrar su inteligencia por encima de su belleza hace que muchas chicas asuman roles masculinos».

Tú puedes: ¡demuéstralo!

¿Cuántas veces te has preguntado si eres buena en tu trabajo? ¿Cuántas te han hecho dudar? Lo eres. Aquí tienes unos 'tips' para convencerte.

SIÉNTETE ANFITRIONA

«Las chicas tenemos la sensación de ser invitadas, no dueñas de organizaciones lideradas por hombres», comenta Marta García-Valenzuela. Es lo que se llama *cultura del huésped*. «Históricamente, las empresas han sido diseñadas por y para ellos», matiza Marta.

SÉ VALIENTE

«Deja de pensar que no tienes el control y atrévete a cambiar las reglas para poder redibujar las culturas organizativas y hacerte con el mando de tu profesión», aconseja Marta. Por suerte, para dar ese paso y que dejes de ser la *víctima*, cada vez hay más programas de empoderamiento femenino.

TEN FE EN TI MISMA

No basta con ser la mejor. Si no crees en tu capacidad, los demás no lo van a hacer por ti. No esperes más, trabaja duro, muestra tu excelencia y ¡siéntete orgullosa de ti misma! «Las compañías no pueden permitirse dejar de lado la mitad del talento mundial», sentencia García-Valenzuela.

UNIÓN DE TALENTO

«Dos cabezas piensan más que una». El dicho refleja un concepto que deberías apuntar: la inteligencia colectiva. Fue acuñado en 1994 por el filósofo Pierre Lévy y es algo como la suma de muchas inteligencias individuales, que surge del trabajo en equipo. En 2010, investigadores del Massachusetts Institute of Technology (MIT) y de la Universidad Carnegie Mellon de Estados Unidos sacaron varias conclusiones en torno a esto tras experimentar con 400 personas.

SOMOS MÁS LISTAS

Las mujeres poseen más inteligencia colectiva que los hombres.

ENTENDEMOS MEJOR

Cuanta más capacidad para captar pensamientos y sentimientos ajenos, más inteligencia de este tipo.

HABLAMOS

Se ha comprobado que el grupo es más inteligente si todos participan en el diálogo.

SIEMPRE SUMAMOS

Cuanto más chicas en el equipo, más inteligencia colectiva.

RECONOCEMOS

Vemos las cualidades de cada persona y las explotamos.



de tus presentimientos en los negocios y triunfarás. Y si el típico colega chistoso lo pone en duda, recuérdale que la frase es de Einstein y verás qué cara se le queda.

Trabajo en equipo

Dice Montse Fernández que para la mujer «el poder no es un objetivo, al no considerarlo una forma de seducción, como hace el hombre, sino una consecuencia de su valía profesional. Y porque no se siente cómoda cuando ejerce la autoridad como tal, es buena en el trabajo en equipo». Sí, la mayoría de expertos están de acuerdo en que, en general, las chicas que lideran equipos fomentan la integración, la pertenencia al grupo y la confianza entre sus miembros, lo que favorece que la misión de la empresa se perciba más colectiva, sensible y participativa. ¡Así sí que da gusto trabajar!

Tenacidad

Aida está convencida de que esta es una de las habilidades que más han desarrollado las mujeres, que en lo profesional podría definirse como la capacidad de mantenerse

firme en un proyecto a pesar de las dificultades que puedan surgir. «Estamos obligadas a competir en un mundo dominado por los hombres en el que, históricamente, siempre hemos jugado en desventaja. De ahí nuestra tenacidad», explica. Firmeza en el carácter y en la decisión, constancia y perseverancia son características de esta aptitud que potencia nuestras dotes de liderazgo.

Autoexigencia

Fernández también piensa que este rasgo «no nos viene de fábrica, sino que lo hemos desarrollado para estar a la altura de los hombres, conseguir conciliar vida familiar y laboral y encontrar argumentos que demuestren nuestra valía y capacidad». Pero exigírnos demasiado no es tan bueno como lo pintan. Lo explica la psicóloga Marta García-Valenzuela, directora de Talengo, una firma global de consultoría de liderazgo: «Las mujeres tenemos una serie de prejuicios que limitan nuestra carrera profesional. Confiamos menos que los hombres en nuestras capacidades. Por eso nos exigimos tanto, lo que nos condiciona a la hora de tomar

(www.coachdelaprofesional.com): «Saber comunicar con claridad tus ideas, que se entienda el mensaje que quieres transmitir o qué esperas exactamente de tu equipo es algo fundamental si aspiras a la excelencia en tu trabajo o a ser una magnífica líder en tu profesión».

Intuición

Es la percepción clara e inmediata de una idea o situación, sin necesidad de razonamiento lógico. Así lo define el diccionario. Por eso, a diferencia del pensamiento deliberativo, la intuición se relaciona con las emociones. Que somos buenas en todo lo que tiene que ver con ellas ya lo sabemos. Así que sí, somos intuitivas, en general mucho más que los hombres, a excepción de Albert Einstein, que en 1930 dijo que intuía que su teoría de la relatividad era cierta. Él dijo: «La única cosa realmente valiosa es la intuición». De modo que fíate

LAS MUJERES SOMOS MÁS HABILIDOSAS PARA RESOLVER CONFLICTOS

decisiones. Y, como querer hacer todo bien es imposible, esto nos genera sentimiento de culpa. Debemos ser conscientes de que tenemos todo el talento para llegar donde queremos y relajarnos de vez en cuando».

Eficiencia

Parece probado que, para conseguir un mismo objetivo, las chicas utilizamos menos recursos que los hombres. Es decir, somos más eficientes. Sin embargo, ellos son más eficaces: demuestran mayor capacidad para lograr los resultados esperados, según un estudio de la Universidad de Estocolmo publicado por la revista *Psychological Science*). Y esto es porque poseen mayor destreza en las habilidades cognitivas necesarias para ello, especialmente si tienen entre 18 y 24 años. El equilibrio entre eficiencia y eficacia se llama *efectividad*. Conclusión: para ser más efectiva en tu empresa, debes escuchar lo que ellos tienen que decir.

Preocupación por los demás

«La mujer líder brinda comprensión, apoyo y soporte a los otros. Por supuesto que a ella también le importa generar ganancias, pero sin descuidar los beneficios e impacto sociales. Como se interesa por quienes la rodean, sabe cuáles son sus debilidades, pero también sus fortalezas, lo que revierte en un mayor rendimiento

empresarial», reconoce Montse Fernández. Es verdad que no todas las líderes son así, pero que estamos más capacitadas que los hombres para cuidar a los demás es incuestionable. Y un valor añadido para las compañías que impulsan nuevos tipos de estrategia empresarial.

Capacidad negociadora

Según afirma Luis Moya Albiol en su libro *La empatía en la empresa*, «estudios

científicos han mostrado que las mujeres tienen, ya desde adolescentes, más habilidad para percibir los conflictos y resolverlos, y que para ello usan estrategias cooperativas más que los hombres». Los expertos lo dicen: somos buenas mediadoras en solucionar dificultades. Y eso se debe, en parte, a que tenemos más activadas las áreas del cerebro que tienen que ver con la comprensión de las emociones. Esto significa que, bajo presión, demostramos mayor

capacidad para mantener la calma, controlamos mejor la impulsividad, somos más cordiales, más diplomáticas y menos drásticas a la hora de atajar el problema.

Humanidad

Somos más vulnerables y más frágiles que los hombres, pero esto no es un hándicap en el trabajo, porque nos hace más humanas. Por ejemplo, favorecer la conciliación de vida personal, familiar y laboral se empieza a entender como un mérito de las empresas. Marta García-Valenzuela opina que hay «una relación directa entre humanidad y rentabilidad. También entre la mayor presencia de mujeres en puestos de liderazgo y el aumento del beneficio neto». Lo demuestran informes como *Is Gender Diversity Profitable?*, del Peterson Institute for International Economics y el Centro de Estudios EY. ●

¿Eres 'multitask'?

Que levante la mano quien no lo sea. Las chicas estamos más capacitadas para hacer varias cosas a la vez. Lo demostró en 2013 Gijsbert Stoet (Universidad de Glasgow) en un estudio que determinó que mostramos ventaja sobre los hombres cuando realizamos tareas múltiples. Investigadores de la Universidad de Hertfordshire también lo corroboraron. Total, que tu jefe paga a una sola empleada (o sea, tú) y es como si hubiera contratado a tres. ¡Menudo chollo!

